

❖ VES AGARRADICA.—Juicio claro. Imaginación. Cierta vanidad. Voluntad débil. Carácter impaciente, ligero, soñador, muy sensible, deseando proteger y asegurarse el terreno que pisa. Desinteresado. Vivo. Algo irascible, sin mala intención. Generalmente alegre. Aficionado a seducir.

❖ IGNORANTONA.—En efecto, la cultura es una cosa magnífica y muy útil en la vida, pero no es imprescindible para la bondad de un carácter. Sueños, tristezas, añoranzas. Tendencia a ocultarse a la mirada de los demás. Afabilidad. Voluntad desigual. Corrección y desinterés. Cierta desconfianza. Habilidad manual.

❖ ¡ARRIBA ESPAÑA!—Juicio muy claro. Carácter un poco complicado, con rarezas y aficiones al adorno. Sensibilidad. Egoísmos. Sentido de sí misma. Orden y economía. Voluntad que puede ser firme. Imaginaciones. Afectuosidad e impacencias. Aristas.

❖ OTRA VEZ MIREIA.—Quise decir que su timidez obstaculizará su ambición y sus deseos de proteger. Expansiva y veraz. Muy emotiva. En efecto, me gusta la música y también su voz, que, a juzgar por lo que canta, debe ser de soprano lírica. Mucho le agradezco esa página cantada en mi honor, sobre todo cuando, como espero, el «sí bemol» de «l'aspetto» habrá sido filado maravillosamente.

❖ LA RUBIA MENTIROSILO.—Sentimentalistas. Espíritu ligero. Voluntad débil e impaciente. Irritabilidades. Tendencia a ocupar poco espacio en la vida. Desinterés. Pequeños efectismos. Afición a la ironía. Corrección. Menudos egoísmos.

❖ SANTA RITA LA FLOR DE CASIA.—Un poco abogada de lo imposible la encuentro también a usted. Llena de rarezas y exotismos, que a veces la producen confusión en las ideas, velando su natural inteligencia y produciendo una serie de impulsos y violencias bastante marcadas. Amiga de la cortesía, y de una distinción que es lástima no cultive más ampliamente y con criterio fijo. Egoísta en sus afectos y muy sensible y emotiva. Cambiante. Frecuentemente melancólica. Me pide un consejo: Evite el exceso. En cuanto al libro por que pregunta, su título es «Horas paganas». Encantado.

❖ ¿QUIEN SOY YO?—Espíritu poco cultivado, con afición a deducir y dotado de lógica. Voluntad desigual. Sensibilidad. Prudencia. Deseos de ganancia. Distracciones. Habilidad manual. Desinterés. Fácilmente excitable. Viveza. Optimismo.

❖ MALAGUENA Y VICTORIANA.—Equilibrio de facultades intelectuales. Voluntad desigual. Carácter sensible, cortés, algo pronto de genio, con pequeños egoísmos, económico dentro de su desinterés. Con deseos de seducir, que tal vez le fallen por sus indecisiones. Aristas.

❖ W. KRAMER.—He aquí el grafismo que me envía: Fina inteligencia. Espíritu cultivado, observador, amigo del homenaje y un poco falso en su dulzura. Sensible. Voluntad desigual, más bien débil, debilidad que suele disfrazarse en la dureza de una posible crueldad. Desinterés, pero muy ordenado e incapaz de despistarlos. Cortesía y refinamientos. Gestos apasionados e independientes. Tristezas.

❖ FLOR SILVESTRE.—¡Diecinueve años y morena! Es usted muy afortunada. Se domina bastante bien. Es inteligente, de buen gusto, decidida. Algo egoísta e independiente. Reflexiva. Equilibrada. Correcta y amiga del orden.

❖ TU RECUERDO ME MATA.—Espero que no será para tanto. Es usted tan variable, que veo difícil piense seguido en una misma cosa. Se domina, se apasiona, alegre, triste, un poquito huraña. Prudente. Con un fondo delicioso de amabilidad y simpatía que quizá no desarrolla. Economía. Irritabilidades. Pequeños egoísmos. Reservada.

❖ EVA.—¿Te das cuenta de que cuando aparece mi contestación en la Revista la respuesta no es a la última carta tuya, sino a las anteriores? Jugamos un poco a los despropósitos. Te noto variada. Por lo menos superficialmente. Haces bien. Sólo a Raquel Meller le está permitido cantar «El relicario» toda su vida. Muy emocionado con que hayas estado a punto de darme tu corazón. Veo te desprendes con suma facilidad de las cosas. ¡Naturalmente! Una conquista a distancia y por cuatro frases, a dieta siempre, sorprende. Esperamos esa nueva era que anuncias. La mejor simpatía estará junto a mi máquina de escribir.

❖ GUADALUPE DEL SUR.—Intuición. Juicio claro. Escepticismos. Voluntad firme. Temperamento sensible, apasionado, celoso, susceptible, sagaz, desinteresado, un poco agresivo, cortés, bastante ambicioso y con sentido del nombre y de la dignidad.

❖ NOCHE SERENA.—No has estado muy hábil en las deducciones. La palabra que tú subrayas creyendo despreciativa, era una sutil franqueza sin gastos. Me hace mucha gracia el «Don Ruy». Te advierto que el otoño de los pajes tiene su encanto. No me enfado. ¿Por qué había de gustarte el libro? Tu carta está llena de puntos suspensivos. He aquí lo típico de la muchacha



que sueña y juega a ser esfinje. Si te conociera, aún tendría un gesto de cadete al ponerte en el abanico dos «ripos combinados». El «queridísimo» me agrada; en cuanto al «amor mío» me ha dejado sin aliento.

❖ SONATINA.—Juicio muy claro. Golpes de intuición. Carácter franco, afectuoso, emotivo, desinteresado. Voluntad algo desigual, generalmente firme. Pequeños egoísmos y vanidades. Gustos artísticos. Sentido del deber. Hábil en la polémica. Es difícil recomendar un autor a una muchacha que no se conoce. Usted es inteligente, puede acertar.

❖ MUCHAS GRACIAS.—¿Cuántos años tienes? ¡Cómo voy a decirlo! Aunque lo supiera o calculase, para una mujer, siempre serían los míos más de los que ella se adjudica. Inteligente, irónica, orgullosa, algo despótica e impaciente, reflexiva, un poco egoísta, sensible, melancólica, apasionada y triste, de voluntad desigual, más bien obstinada, con deseos de ganancia, ligeramente agresiva, cortés, prudente y un poquito de «pose». ¿Quién soy yo? Ya lo ves: Un chico que ha pensado en ti al contestarte.

❖ SUENIDAD (?).—No sé si está bien tu seudónimo. ¿Eres hermana de la anterior? Tus grafismos son casi idénticos. Puedes adjudicarte todo lo dicho a ella, añadiendo distracción y fantasías. No soy el que te figuras. Ni en mi nombre ni en mi apellido existe la R. Tampoco he creado personajes con nombre de Ruy. ¿Te defraudas? Me gustaría saber que has llorado melancólicamente. Las lágrimas aspiran a la voluptuosidad.

❖ UNA DESENGANADA SIN SUERTE.—Juicio claro. Tendencia al dominio de sí misma y a ocultar la personalidad. Voluntad desigual. Carácter afectuoso, expansivo, desinteresado, correcto, de aficiones distinguidas, que no cultiva mucho. Ráfagas de decisión y de tristeza. Me dice que desde que terminaron sus relaciones no ha podido conquistar otro hombre. De esto tiene la culpa usted, no nosotros. Las perdes inteligentes, a las que no importa el sacrificio, suelen ponerse a tiro del cazador. El que a la pieza se la dé el aliciente de la poca facilidad depende de la pericia de la supuesta víctima. No me lo agradezca toda la vida, con que sonrío tengo bastante. Encantado.

❖ MARLUCHY.—Viveza intelectual. Gustos elegantes, personales y un poco extraños. Voluntad decidida. Carácter sensible, que suele dominar sus impresiones en una aparente frialdad de afectos. Tristezas. Orden. Falsas dulzuras. Afanes lucrativos. Sentido de la personalidad. Aristas. Lamento no haberla complacido particularmente. Gracias por el concepto en que me tiene. ¿Pensará que le devuelvo el halago al decir que es encantadora?

❖ AZUL MAR.—Equilibrio de facultades intelectuales. Voluntad perseverante. Temperamento expansivo, pero con la natural reserva y discreción. Afectuoso, desinteresado. Desalientos. Sensibilidad. Cierta deseo de producir efecto. Espíritu poco formado. Confie siempre en sí misma. Un día, cuando su salud vuelva a estar intacta ante la vida, su juventud podrá contar los minutos de una hora inmensa.

❖ HORTENSIA AZUL.—Espíritu deductivo, preocupado de cosas menudas y un poco rutinarias. Voluntad débil. Carácter concentrado, emotivo, afable, cortés, desconfiado, egoísta, con frecuencia deprimido y fatalista. Rarezas. Pequeñas agresividades. Gracias por la molestia, pero para un análisis no hacía falta la traducción. No quería decirse: A su primita la encuentro tacaña. ¿Me perdona?

❖ UNA MENORQUINA.—Yo no la encuentro tan variable, en cambio sí un poco convencional. Inteligente, distinguida, de gustos elegantes, aficionada a rarezas y a los gestos insólitos. Algo difícil de carácter, con frecuentes puntas, tendiendo al dominio de sí misma y a mostrar frialdad de afectos. Decidida. Hábil en la polémica. Con cierto egoísmo. Emotiva. Irónica. Propensa a la irritabilidad. Resulta usted muy inquietante, por eso envío a esa «persona» a la que a veces le gustaría arañar. En fin, ¡qué le vamos a hacer!

❖ FRANCESCA DE RIMINI.—Eres encantadoramente «peliguda», quizá por lo mismo de que eres muy sutil. Tu seudónimo habla de un Dante sugerente y tu grafismo de una mujer complicada. Viva, inteligente, de voluntad desigual, algo reconcentrada, pero veraz, correcta, sensible, emotiva, ráfagas de melancolía y optimismo. Muy poco aficionada a los adornos, sentido viril de la sobriedad, afable, lo que no impide ciertas aristas y pequeñas agresividades. Amor al nombre conocido. Siempre que la mujer tenga un sentido exacto del estudio, me parece necesario que se cultive. Así evitarán muchas el desilusionante «monólogo de dos».

❖ GRUPITOS NUMERO 4.—¿Cómo me encantan esos dieciocho años que tenéis todas! Y tú tan primaveral, tan llena de vida y de emociones, que recordando una frase no sé si es ese día maravilloso de que hablas el que te ha dado su belleza o ha sido él quien la ha tomado de ti. Extraña. Sentimental. Amiga de la vida bri-